



Material producido por estudiantes y profesores de los Profesorados de Lengua y Literatura, de gestión estatal y privada, de la Dirección General de Educación Superior del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, en el marco de acciones Rumbo al VIII Congreso Internacional de la Lengua Española. Septiembre - Diciembre 2018

A contramano de la idea de que las nuevas tecnologías han contribuido al declive de la lectura, en esta edición abordamos el fenómeno de los booktubers. De qué manera los jóvenes lectores utilizan plataformas de video para hacer recomendaciones y críticas de libros a sus seguidores y su relación con el mundo editorial, tema de la entrega de esta semana.

“Entonces, me dije ‘si nadie se va a sentar a escucharme a hablar 40 minutos sobre el libro, tal vez haya alguien en Internet que lo haya leído y quiera discutirlo’. Prendí mi cámara, a la gente le gustó mucho y fui haciendo videos de libros”. Raiza Revelles

BOOKTUBERS ¿SALVADORES DE LA LITERATURA?

¿QUIÉNES SON LOS BOOKTUBERS?



Según el **Diccionariodebooktubers.blogspot.com** se trata de “una comunidad donde personas de diferentes edades, principalmente jóvenes, suben videos a la plataforma YouTube promocionando libros”. El nombre es una palabra compuesta que nace de la unión entre el término book –libro en inglés– y Tuber que se usa para denominar a los usuarios de YouTube, un sitio web donde la gente se dedica a compartir videos. El fenómeno se originó primero en Europa y poco a poco se expandió hacia otros lugares y en otros idiomas. En nuestra región, los principales referentes se encuentran en Chile, México, y Argentina.

¿Por qué lo hacen? ¿Qué ganan? ¿Qué es lo que su audiencia ve en ellos?

Con la aparición de Internet, el mundo de las publicaciones en papel se puso en alerta por el impacto de las nuevas tecnologías en la industria editorial. Incluso, los más fatalistas, llegaron a sentenciar la muerte del libro y con ello, la afición por la lectura especialmente en el público más joven. Aunque nadie sabe a ciencia cierta el origen de esta iniciativa, sí fue en medio de aquellos debates que en www.youtube.com comenzó

a circular una serie de videos muy particulares, realizados por jóvenes que no llegaban a la mayoría de edad y que se entretenían compartiendo reseñas de libros y comentando sobre los autores que leían.

En relación a los inicios, la “reina” de los booktubers, Raiza Revelles, llamada así por su más de un millón de seguidores, confesó al diario Infobae: *“Realmente nunca le puse atención a Youtube hasta que leí unos libros que se llaman Cazadores de sombra y me encantaron, pero no tenía a nadie con quien hablar de eso. Entonces, me dije ‘si nadie se va a sentar a escucharme a hablar 40 minutos sobre el libro, tal vez haya alguien en Internet que lo haya leído y quiera discutirlo’. Prendí mi cámara, a la gente le gustó mucho y fui haciendo videos de libros”* (12 de mayo de 2017).

Aproximadamente hace cinco años, el mundo de las editoriales se topó con esta movida en la que, sólo por placer, jóvenes de distintos países subían videos a la red opinando sobre todo tipo de libros. Este descubrimiento significó una oportunidad de negocios para el mercado editorial. La popularidad alcanzada por los canales de booktubers –con miles de seguidores cada uno– convirtió a los usuarios de la plataforma en un nexo relevante entre el público adolescente y una industria cada vez necesitada de circuitos para

publicitar y promover autores y nuevos lanzamientos.

Los booktubers comentan una gran variedad de libros, desde la literatura juvenil a la literatura clásica, la ficción contemporánea, las novelas gráficas, los cómics y el manga. No sólo hacen una reseña de la lectura, sino también dan detalles estéticos acerca de los tipos de edición, encuadernación, adornos interiores, etc.

La clave del éxito de cada canal de YouTube parece relacionarse también con la personalidad del booktuber o su don innato para estar frente a una cámara. Actúan y hablan de manera espontánea, fresca y descontracturada de una gran cantidad de libros consumidos, y no se inhiben a la hora de opinar taxativamente sobre lo que les gusta o no. La frecuencia con la cual realizan un post depende de la intensidad de la lectura de algunos y del tiempo que les lleva finalizar un libro. Generalmente, no se guardan comentarios negativos en caso de que el libro no haya cumplido con sus expectativas. Por tal motivo tanto editoriales como autores, suelen convertirlos en los “influencers” de la literatura e intentan seducirlos.



“Los booktubers son una comunidad donde personas de diferentes edades, principalmente jóvenes, suben videos a la plataforma YouTube promocionando libros”.

¿Los booktubers promocionan libros?

En la actualidad, el vínculo con las editoriales suele ser motivo de debate en el universo booktubers. Muchas novedades circulan primero por este canal donde son reseñadas antes de ser lanzadas a la venta. Por este camino, los booktubers se fueron trasladando del espacio virtual al circuito tradicional de los stands y las ferias de libros donde hoy se los considera una atracción para movilizar al público joven. En 2017, la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires organizó el primer encuentro internacional de booktubers.

Sobre el tema, María, autora del blog loslibrosdemariaantonietta.wordpress.com deja sentada su posición en un post titulado *¿Por qué no colaboro con editoriales?* En él afirma que los booktubers “no dejan de ser un fenómeno de masas, si enseñan un libro y luego se duplican o triplican sus ventas, entiendo perfectamente que (las editoriales) quieran colaborar con ellos”.

¿Cómo seleccionan su lectura?

Al momento de elegir los libros para recomendar, algunos directamente comentan sobre el material que reciben de

las editoriales. En general, las casas editoriales les envían regularmente sus novedades literarias como parte de las estrategias de promoción y comercialización de nuevos libros, autores o sagas. Otros, en cambio, hacen su propia selección, no colaboran con editoriales y reseñan sobre clásicos de la literatura o sobre novedades según lo dicta su propio interés personal. Lo cierto es que ellos mismos recalcan en sus publicaciones que no se dedican a esta actividad como un trabajo, se diferencian de los literatos especializados por utilizar este canal como hobby, escape, o por interés. Son lectores influyentes que saben cómo recomendar o no recomendar un libro, si es de su agrado o no.

¿Son los booktubers los salvadores de la literatura?

No se puede negar que el fenómeno booktubers ha adquirido el interés en los últimos tiempos. De hecho, las miles de reproducciones que tienen en sus post los hacen populares y significativos para los públicos lectores jóvenes, su vinculación con la in-

dustrial del libro se fortalece y se hace visible en sus espacios de promoción. De un modo creativo, han sabido conectar con un público interesado en compartir, debatir y encontrar nuevas recomendaciones de lectura o incluso recuperar el interés por los clásicos. Aunque la lectura pueda ser un acto solitario su experiencia no lo es. Al leer hay un afán por compartir con otros, por encontrar distintas opiniones sobre lo leído, por prestar ese libro a alguien, e incluso, por saber qué se dice de él antes de leerlo. Reivindicamos nuestras lecturas e incluso alardeamos sobre ellas. En este sentido, las redes sociales han agilizado este intercambio y los booktubers han contribuido a amplificar parte de este proceso. Más allá de todo, la literatura siempre estará vigente y los libros serán tema de conversación sin importar el medio o el soporte en el que se encuentren, porque nada puede reemplazar la íntima impresión que vive cada lector al realizar su propia experiencia con un libro.

Algunas entradas del DICCIONARIO de BOOKTUBERS

Book Tag: son juegos, que se componen de preguntas sencillas sobre libros. Se cuelgan libros que tienen una temática especial relacionada con un tema concreto. El booktuber puede «taguear» (etiquetar) a otros booktubers o a seguidores influyentes para incentivar su participación.

Book Hauls: anteriormente conocidos como **IMM** (In My Mailbox). En esos videos, el booktuber enseña los últimos libros que le han regalado o sus últimas compras, que aun no ha leído.

Wrap Up: el booktuber hace breves comentarios sobre todos los libros leídos en un período determinado. Puede ser mensual o semanal.

Bookshelf Tour: se hace un paseo por la biblioteca personal del booktuber, comentando algunos de esos libros, o el por qué están ordenados de esa forma (colores, tamaños...).

Unboxing: el booktuber abre delante de cámara todos los paquetes de libros recibidos durante un período; ya sea de sus compras o colaboraciones

con editoriales. Comparte la excitación ante las sorpresas y novedades con sus seguidores.

TBR (To Be Read): el booktuber muestra y comenta los libros que se propone leer en el futuro cercano.

Wish List: el booktuber habla de los libros que desea leer o de aquellos que desea que sean traducidos al español.

Book Challenge: es similar a un Book Tag, pero con preguntas más difíciles y que suelen exigir que quien responde haya leído el libro.

ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO Y BACHILLERATO ANEXO – LEONES



NIVEL SUPERIOR

Teoría y análisis literario I

María José Cisneros

Literatura Española

Claudia Dutto

Estudiantes: Rosana Abate, Fabiana Alfonso, Andrea Coronel, Mercedes Diaza, Laura Cabrera, Romina Fernández, Johana González, Valeria Grilli, Franca Licata, Nélica Lucero, Paloma Mosca, María Paula Ramazzotti, Nadia Sorbellini, Pamela Vilche.

Leones 2018

LITERATURA... ¿EN TWITTER?

Twitter es un servicio de comunicación bidireccional con el que puedes compartir información de diverso tipo, de forma rápida, sencilla y gratuita. Es una de las redes de microblogging más populares que existen en la actualidad.

Twitteratura es el deseo de utilizar esta red social como canal de circulación de las Letras

Último momento! ¡No sea tan anticuado! Usted, detrás de este papel, leyendo y leyendo no sé cuántos caracteres, perdiendo miles de minutos en esta extensa alerta, sosteniendo un diario que se desarma, un libro que pesa hasta hacer doler los brazos, un montón de palabras en la mochila, en la cartera. Papel. Papel que se desgasta, que cambia de color y de olor, que se moja, se ensucia, se degrada. Hágame caso: sea moderno. Hoy todo es así: las cosas no dejan de existir, se transforman, evolucionan. Todo es modificado para que ocupe menos tiempo en nuestras vidas, para que sea rápido y efectivo. Efímero. Ya sabe: abra la cabeza a la modernidad. Conózcala. Después elija.



La tecnología gana terreno a cada instante: un simple aparatito, su vulgar celular, se ha convertido en su calendario, calculadora, horóscopo, entretenedor en todo momento. Pero, lo nuestro es la literatura. El libro es irremplazable, dicen algunos; es incómodo leer en el teléfono. Desde el amor por las letras, lo bello es que el arte siga, llegue a todos lados. Entonces, comprobamos que en estos tiempos no se lee menos, quizás se vendan menos libros, pero la literatura está viva como siempre, escondida en su celular, en su computadora, en su red social, y más específicamente en Twitter, esa ingrata aplicación que solo permite expresar unas pocas palabritas, una pequeña cita o una breve reseña. Desde las primeras formas de chat, las citas de canciones, poesías o poemas entraron en el juego de los perfiles, de los estados. Una frase que me gusta o me identifica se vuelve pública. Después, los blogs, el Facebook. Ellos nos permitían todo. Todas las palabras, la canción entera. Pero Twitter tiene otras reglas: 280 caracteres en un tweet (tuit), retweet (retuit) igual. Mucho para pensar... ¿Poco para decir?

Ahora todos pensamos... ¿Literatura en Twitter? ¿En tan pocas palabras? Y

algunas explicaciones: la primera, con más contras que letras, es la simple citación. Fácil: me gustó esa oración, esa frase, corto y pego. Mutilo. Lo bueno: a alguien puede interesarle el texto completo, a otro le resuena y recuerda que también lo leyó, a alguno le llama la atención, y de una manera no muy ideal, la literatura circula. También dentro de la difusión existe la denominación de “Tuitilibros”, que es la transcripción de grandes obras impresas al Twitter. Otra opción de literatura en Twitter son los clubes de lectores. Se pide a los miembros que lean un mismo libro para luego comentarlo entre todos con frases de limitados caracteres, se intercambian reseñas, y también se comparten links para descargar textos o leerlos online.

Pero lo más interesante es la creación literaria en Twitter, o “Twitteratura”, que tiene sus orígenes en los cuentos fragmentados y publicados por capítulos en periódicos, novelas de folletín o por entrega, en los haikús japoneses (estrofas poéticas en tres versos) en microrelatos y en el flash fiction (“ficción instantánea”) anglosajón. Twittera-

tura es el deseo de utilizar esta red social como canal de circulación de las Letras, como medio de adaptación a lo ya existente, como la supervivencia en la tecnología. Darwin: ¡presente! Y en cuanto a la recepción, el lector juega un papel primordial, porque es este quien comparte, retweetea, difunde y puede participar hasta convertirse en escritor activo dentro de una historia comenzada por otro, y encadenada por muchos. ¿Cómo es esto? ¡Más fácil de lo que parece! No se deje usted marear por tantas palabras nuevas, exceso de “w” después de “t”, y tanto rollo virtual. Piénselo como un juego, como una alternativa y participe. Tweetear (tuitear) es escribir en Twitter (no se olvide, solo 280 caracteres), y retweetear (retuitear) es la acción de compartir con nuestros seguidores algún tweet interesante de alguno de los que seguimos, y también incluye la posibilidad de comentarlo (siempre dentro de los 280). Solo eso, y participamos todos.

El comienzo de este fenómeno no tiene fecha precisa, pero obviamente, está ligado al nacimiento de



Es así como escritores, periodistas y amantes de las letras incursionan en la escritura en esta red social; en 2009 el profesor Jean-Yves Frechette advierte que personas escriben historias en Twitter, y junto al periodista Jean-Michel Le Blanc crean el **Instituto de Twitteratura Comparada**, en el que reagrupan las historias surgidas en la red. Velozmente, en el mundo virtual, en el cual no existen

Este remolino tecnológico y literario trae consigo el surgimiento de una nueva narrativa que tiene como eje de sus relatos a las redes sociales e Internet. “Alt Lit” -literatura alternativa-, engloba a una generación de autores que tiene la intención de renovar la literatura. El representante más importante de este género es Tao Lin, considerado la voz de su generación y padre de esta nueva corriente literaria. Otro novedoso invento literario en Twitter es creado por el escritor “Teju Cole” (seudónimo de Obayemi Babajide Adetokunbo Onafuwa), quien en 2014 usó Twitter para contar una historia corta; pero él no escribió nada, sino que seleccionó 33 tweets de sus seguidores, que ordenó cronológica-

Para nosotros, los latinoamericanos, Twitter es un inmenso mundo para explorar y animarse (escucharon argentinos: ¡Animarse!). Nuestros representantes son: Mauricio Montiel Figueiras de México, que desde 2011, trabaja en un proyecto novelístico o novela de “folletuit”, llamada “El hombre de Tweed”, que ya lleva tres libros y la cuarta parte promete salir en el transcurso de 2018. También se aventuró a la red, el colombiano Héctor Abad, quien escribió una “tweet-novela” al descubrir que era tanta su participación en la red social, que juntando todos los caracteres escritos allí, sumaban 80 páginas de un libro. Bien, bien, muy cool, moderno, social y divertido, pero... ¿puede llamarse literatura a todo esto? Marcia Tíburí cree que “estamos frente a una pequeña revolución de 140 caracteres” (y ahora 280). El profesor universitario Jean-Yves Frechette ve al Twitter como un espacio de creación, expresión y libertad. Twitter ya supera la década de vida y se está volviendo parte de la historia de las letras. Es un canal válido para la circulación de la literatura, tanto en el ámbito artístico-cultural como en el educativo. Cada día son más los escritores que se deciden a utilizarlo, y los lectores que optamos por esta contemporánea excursión. Los profesores incluyen esta herramienta en sus aulas para atraer a los alumnos hambrientos de tecnología, y hasta los dia-

Así que... si no se convenció todavía de darse un chapuzón virtual con la piletta llena de Twitter, le hago una aclaración: la literatura nace con la humanidad; es nuestra única forma de recordar, de comunicar, de sentir, de perdurar. El arte de las letras solo va extinguiirse, si el humano lo hace. Somos lenguaje y somos arte, no importan los canales ni las formas. Empezó algún día en las piedras, actualmente en las impalpables redes virtuales y sociales. La creatividad no da un paso atrás, y nosotros los lectores, tampoco.



Estudiantes: Matías Cafure Pereyra, Gabriela Capdevila, Samanta Combina, Fanny Margón Contreras, Macarena Domínguez Carvelo, Tamara Herrera, Astrid Lanne, Karol López, Maia Medina Moraña, Berenice Reynoso, Roque Torres y Belén Valdéz.

Cruz del Eje 2018



**Dirección General de
EDUCACIÓN SUPERIOR**

Ministerio de
EDUCACION

**GOBIERNO DE
CÓRDOBA**
ENTRE TODOS